

sociedad e individuo o, en su versión contemporánea, entre "liberalismo" y "marxismo". Esta visión sobre la "crisis" que envuelve un dilema moral parece ser una actitud masoquista entre gran parte de los intelectuales de hoy día, dentro y fuera de Latinoamérica. En opinión del que reseña, hubiese sido preferible un análisis directo de las clases en Argentina, tal como el que el autor desarrolla parcialmente al discutir los movimientos radicales y Peronistas. En contraposición a lo que muchos liberales temen, tal análisis no conlleva una ortodoxia marxista dogmática.

La vulnerabilidad conceptual, no obstante, no le resta importancia y utilidad al libro como fuente para lograr entender la política argentina. El autor es honesto con sus lectores y consigo mismo, y no podemos evitar coincidir con él cuando afirma en su "Apéndice", que en verdad es un capítulo final sobre la política postperonista, que los partidos políticos en esa gran nación del sur han fracasado en su misión de reflejar y moldear la autoridad política.

ROBERT W. ANDERSON
Universidad de Puerto Rico

J. TINBERGEN, *Política económica: Principios y formulación*, Traducción de Agustín López Munguía, México: Fondo de Cultura Económica, 1961, 343 págs. (Primera edición en inglés: 1956)

La obra que revisamos es una estupenda traducción al español de una obra en que el Profesor Jan Tinbergen resume, sistematiza y amplía sus dos trabajos previos en el campo de la política económica, a saber: *The Theory of Economic Policy*, (Amsterdam, 1952) y *Centralization and Decentralization in Economic Policy*, (Amsterdam, 1954). El autor es uno de los más eminentes economistas contemporáneos quien se ha distinguido especialmente por la alta calidad de sus trabajos en el campo de la econometría y la planificación económica. No solamente está el Profesor Tinbergen dotado de una profunda y reconocida capacidad técnica e intelectual, sino que también ha tenido una exitosa carrera como economista práctico que convalida sus estupendos logros en la Oficina Central de Planificación de los Países Bajos y dentro del Partido Laborista Holandés. El presente volumen representa la obra maestra del maestro en la construcción de modelos y el análisis científico de la planificación económica.

Si definimos la "Economía del Bienestar" como un conjunto de

proposiciones respecto a las implicaciones económicas de juicios valorativos y éticos, entonces podríamos situar este libro dentro de ese campo. Su énfasis recae en el problema de la formulación de políticas económicas que sean *eficientes* a la vez que *consistentes*. Destaca el autor que los sistemas ideológicos [comunismo y capitalismo] entre los cuales se opta para la organización económica de la sociedad, se subdividen en diversos matices y que nuestra elección entre esos matices constituye esencialmente una elección que tiene por bases su eficacia dado el país y las circunstancias existentes.

Para que el encargado de la política económica —el *policy-maker*— pueda evaluar esa eficacia necesita poder dar contenido cuantitativo a catecismos que frecuentemente solo se expresan en términos cualitativos. Lo que el planificador necesita no son meras directrices ideológicas. Necesita algo más específico. Necesita modelos y datos que le permitan determinar los efectos cuantitativos que cambios en los instrumentos de la política económica puedan causar en las variables que son significativas para el bienestar, Tinbergen postula que como en último análisis todo depende de todo lo demás, una política económica eficiente requiere un modelo econométrico general para toda la economía. Dicho modelo estará compuesto por variables endógenas y exógenas. Si el modelo es lineal, para que el mismo sea completo se requiere que el número de variables endógenas sea igual al número de ecuaciones. Esto en términos de política económica se convierte en el famoso teorema de Tinbergen que dice que se requieren tantos instrumentos independientes como número de objetivos se persiguen.

Matemáticamente la operación familiar consiste en solucionar un sistema de ecuaciones buscando los coeficientes desconocidos de las variables endógenas. Sin embargo, desde el punto de vista de la política económica, las desconocidas son los valores de las variables exógenas. Esto es así, porque el problema que la política económica plantea es el de asignar valor a unas variables externas (o instrumentos de la política) para alcanzar ciertos objetivos en una serie de variables internas que son significativas para el bienestar. Dados los objetivos del *policy-maker* hay que determinar el nivel a que deben operarse las variables instrumentales. Mientras se disponga de mayor cantidad de variables instrumentales, mayor será el número de políticas alternativas disponibles.

Hay ocasiones en que ciertas "variables objetivos" o metas asumen un valor predeterminado arbitrariamente. En estos casos surge el problema de la *consistencia*: Puede que no exista un determinado conjunto de coeficientes para las variables instrumentales que sean

consistentes con esos objetivos. El sistema puede no tener solución o tener soluciones múltiples. Cuando el modelo es lineal, si el número de instrumentos independientes es menor que el número de objetivos, el sistema no tendrá solución. Si el número de instrumentos es igual al número de objetivos, entonces existe una solución única y determinada y si hay más instrumentos que objetivos las soluciones posibles serán múltiples.

Cuando la política económica está descentralizada, el autor señala que surge un problema especial. En dicho caso es posible que a pesar de que cada unidad separada de política actúe óptimamente según sus objetivos particulares, el interés general se lesione porque las políticas se anulen mutuamente o resulten contradictorias entre sí. Puede también ocurrir algo similar a la solución del problema de oligopolio. Puede que por la imperfección en el conocimiento de los planes de las otras unidades de decisión, determinada unidad actúe basada en presunciones erróneas al respecto. Al resultar equívocas las presunciones se hace ineficaz la política diseñada. Por estas y otras razones Tinbergen defiende fuertemente la centralización del proceso de política económica.

Si fuéramos a evaluar el proceso de política económica en Puerto Rico llegamos a la siguiente conclusión. En Puerto Rico están presentes suficientes elementos para alcanzar un alto grado de eficiencia en la política económica. Existe un sofisticado sistema de recolección y diseminación de datos; nuestro gobierno manipula una gran cantidad de instrumentos de política que le permiten alcanzar un buen surtido de metas independientes; hay un buen número de agencias con poderes y maquinarias capaces de diseñar e instrumentar eficientes políticas económicas para optimizar sus objetivos; etc. Pero desgraciadamente una serie de circunstancias atentan contra la consistencia de nuestra política económica. En especial la falta de un modelo econométrico general y la escasa centralización y coordinación han introducido serios elementos de inconsistencia en no pocas instancias en nuestra política económica. Como deseamos dejar el análisis más serio, sistemático y profundo de esta cuestión para un trabajo posterior, volvamos a la reseña de nuestro libro.

Una gran parte del libro está dedicado al examen de problemas cuantitativos de política económica. El autor enumera una serie de problemas y construye un modelo matemático adecuado para la solución de cada problema. En total el autor construye 21 modelos, algunos de los cuales contienen hasta 20 ecuaciones. Entre los problemas considerados encontramos un variado surtido de importantes áreas para la

política y la acción que incluye: política de salarios, empleo, monopolio, balanza comercial, política monetaria, y otros más específicos.

En general la lectura del libro resulta una gran experiencia intelectual aun para los no compenetrados en cuestiones matemáticas y económicas. A pesar de la profusión de ejemplos numéricos, la matemática que se utiliza es sumamente simple. Consideramos que el Profesor Tinbergen ha realizado una tarea colosal en la sistematización y exposición racional y objetiva del problema de la política económica.

Universidad de Puerto Rico
JENARO BAQUERO

DEXTER PERKINS, *The United States and Latin America*, Baton Rouge: Louisiana State University, 1961. 124 págs.

Los nuevos jinetes de la Alianza para el Progreso, algunos de Puerto Rico y con dominio del español, habrán de beneficiarse de la lectura de tres libros recientes. Estos son el mencionado arriba de Dexter Perkins, el editado por Albert O. Hirschman, *Latin American Issues—Essays and Comments*, y el libro por este mismo autor *Strategy of Economic Development*, todos de 1961. Los tres libros, en especial los dos últimos, son manuales muy valiosos para los estudiosos del campo de las ciencias sociales, los políticos, y los técnicos que dedican sus esfuerzos a reformar los contornos socio-económicos de la mayoría de las repúblicas. Entre este rebaño hay una república que alega haberse librado de las marcas del hierro— Cuba. Desde un punto de vista cubano, Castro merece más crédito por la Alianza.

Los tres libros se complementan entre sí. El de Perkins trata principalmente de la Doctrina Monroe, sobre la cual es un experto. En contraste con los otros dos libros, es mucho más político, histórico y conservador. Es una recopilación de tres conferencias que él ofreciera en la Universidad de Tulane. Aparentemente, para esa fecha desconocía el hecho de que la Alianza estaba en su período de formación, y afirmó que no había necesidad de un Plan Marshall para Latinoamérica, a pesar de que la tendencia fidelista guardaba gran similitud con los eventos en Grecia e Italia, en cuya ocasión el Plan y la ayuda de Truman resultaron tan efectivas. Claro está, que la Alianza y el Plan Marshall viene de la misma vena.

Perkins publicó otro libro en 1947 titulado *The United States and the Caribbean*. Cuando el manuscrito fue enviado a Baton Rouge, el